

BIBLIOGRAFÍA

sobre la familia como sociedad esencial, nuclear, básica y fundamental. El artículo de Blanca Castilla, "Persona y modalidad sexual" se complementa con los trabajos de Ignacio Falgueras: "Persona, sexualidad y familia"; Tomás Melendo: "El nexo familia-persona"; Jesús García-López: "La genealogía de la persona", y Armando Segura: "Inteligencia y sexo. Identidad y diferencia en el matrimonio".

Si la familia es la primera estructura de personalización, la libertad y la comunicación constituyen piezas claves que perfilan su estructura ontológica. Esto se pone de relieve en los artículos de Eudaldo Forment: "Familia y libertad" y de Jesús de Garay: "La familia como forma de comunicación".

Por otra parte, en la familia, en la medida que se entiende como una agrupación de miembros unidos por lazos de parentesco, la relación de paternidad y de filiación tiene un papel prioritario. La visión del hombre como padre, de Aquilino Polaino y del hombre como hijo, de Leonardo Polo, ilustran estas relaciones fundamentales.

Por último el artículo de Juan Cruz Cruz, editor de este trabajo de conjunto, proporciona una visión original del papel que juega la causa ejemplar en la etiología del amor y de la paternidad; se podrá apreciar también las consecuencias que un tratamiento inadecuado, mecanicista de esta causa, produce en la concepción de la familia.

Como el mismo editor afirma en la introducción, el hilo conductor, que da sentido a las distintas colaboraciones de este libro, está en que sus autores, prestigiosos profesores de diversas universidades españolas, están convencidos de que del «ser» de la familia brota el «deber ser» de su operatividad interna y de su misión en la comunidad; y también de que, a través de la familia, el hombre particular llega a descubrir lo que él mismo es, como persona.

M^a Socorro Fernández

García-Marqués, Alfonso / García-Huidobro, Joaquín (eds.): *Razón y Praxis*, Edeval, Valparaíso, 1994, 400 págs.

En el panorama actual de la filosofía es frecuente encontrar tratamientos históricos de los problemas. Lo que ya no es habitual es hallar investigaciones que desarrollen sistemáticamente los temas, y menos aún si

BIBLIOGRAFÍA

se trata de conectar no sólo diversas cuestiones, sino también distintos campos filosóficos. Desde ese punto de vista, es sorprendente una publicación como *Razón y Praxis*, que aúna sistemáticamente cuestiones de pura especulación teórica (función de la metafísica, teoría de la finalidad, etc.) con temas de filosofía práctica (derecho y justicia, acción económica, etc.). Pero más llamativo aún –si cabe– es que este libro es fruto de la colaboración de 13 estudiosos de 8 universidades distintas, pertenecientes a cinco países de Europa y América. En el *Prólogo*, los editores dan razón de la génesis del texto: tres *Encuentros Internacionales* en Münster (Alemania), enmarcados en un conjunto de seminarios y reuniones filosóficas, que han tenido lugar en Alemania, España y Chile. El material generado a lo largo de esos debates filosóficos, una vez seleccionado y puesto ordenadamente, es el libro que tenemos entre manos.

El texto se articula en cuatro partes. La primera está dedicada a cuestiones de fundamentación; de ahí que el libro se abra con un capítulo, donde A. García-Marqués lleva a cabo una serie de consideraciones sobre la función de la metafísica en orden a fundamentar los demás saberes. Para lo cual, ofrece una rigurosa exposición original (sí, original, a pesar de que se esté hablando del más viejo saber de Occidente) de lo que es la metafísica, cuyas ricas consecuencias, aunque no estén desarrolladas, quedan suficientemente apuntadas. En el segundo capítulo, A. Vigo expone la teoría aristotélica de la finalidad, buscando la articulación entre los dos planos de la finalidad: la de los objetos particulares y la del universo tomado como un todo. El tercer capítulo, también de García-Marqués, toca el espinoso tema de la divinidad y su conexión con las realidades mundanas. Desde un enfoque histórico-sistemático, el autor deja traslucir de un modo o de otro su interesante y novedosa tesis básica: la coincidencia substancial de los grandes pensadores a la hora de fundamentar un discurso puramente racional sobre la existencia de Dios y sus relaciones con el mundo.

La segunda parte consiste en cuatro capítulos en torno al conocimiento. Se inicia con un fino estudio de F. Inciarte sobre la dimensión pragmática de la verdad, que pone de manifiesto aspectos de este concepto que han pasado tradicionalmente inadvertidos. Con esto consigue diseñar un amplio marco para el tratamiento del tema, y al mismo tiempo una exposición rigurosamente analítica de sorprendente calidad. Las diversas temáticas diseñadas en este primer capítulo son continuadas por M. Ballester, discutiendo el concepto de verdad desde una perspectiva

BIBLIOGRAFÍA

sistemática, centrada en el problema de la argumentación conducente a obtener la verdad, para lo cual entra en diálogo crítico con pensadores contemporáneos como Wittgenstein. Por otro lado, A. Vigo desarrolla el tema con un enfoque histórico, mostrando la peculiaridad de la interpretación heideggeriana del concepto aristotélico de verdad. Esta parte se cierra con un interesante estudio sobre la verdad práctica, a cargo de J. García-Huidobro, que sirve de conector con los posteriores temas relativos a la praxis humana.

El tema del hombre ocupa la tercera parte. Los editores no han tenido reparo en comenzar esta parte con un artículo sobre el alma humana (J.M. Barrio); tema ciertamente olvidado en la antropología actual, pero que, desde un punto de vista teórico, sigue siendo imprescindible debatir, si queremos responder a la eterna y decisiva pregunta qué es el hombre. En el siguiente capítulo, L. Álvarez Munárriz expone las más recientes teorías de la mente desde la perspectiva de la inteligencia artificial en sus tres etapas: cibernética, simbólica y neoconexionista. Se aprecia un enorme esfuerzo para conseguir una exposición sintética en un campo en pleno crecimiento y lleno de visiones muy distintas. Los dos últimos capítulos de esta parte exploran el problema de la libertad, enfocada desde una perspectiva histórica –el acto voluntario en Aristóteles, de L. Gordillo– y sistemática –estrategias libertarias de J. Peña–.

Los editores han entendido que la filosofía no puede quedarse en pura lucubración teórica. Por eso, si ya en la segunda parte se ha tratado la verdad práctica y en la tercera parte han aparecido temas antropológicos, la cuarta está totalmente dedicada a cuatro grandes cuestiones de filosofía práctica: el primer principio del saber práctico (C.I. Massini-Correas), donde se debate si es posible o no fundamentar el saber práctico en general y cuál es su fundamento; el problema de los absolutos morales (J. Finnis), donde, atendiendo a los diversos enfoques históricos, se lleva a cabo un intento de fundamentación de tales absolutos; la teoría del derecho (J. Martínez), donde se traza un panorama global, buscando esclarecer los conceptos fundamentales relativos al derecho y la justicia. En el caso concreto de la acción económica (F. Basanez), se hace especial referencia a sus dimensiones éticas y se sostienen interesantes y audaces tesis que ponen en conexión el carácter relacional y comunicativo de la persona con el orden de la economía de mercado.

Una valoración del libro es difícil de realizar, pues se requeriría ser especialista en todo el ámbito de la filosofía. No obstante, es evidente que las cuestiones –dentro de la brevedad impuesta por ser un libro colectivo–

BIBLIOGRAFÍA

están tratadas con un rigor y una profundidad más que notables, en algunos casos incluso con originalidad, de tal modo que se abren horizontes para la prosecución de la inahaurible tarea filosófica. Tenemos, en suma, un libro que dará que hablar entre los que se interesen por las grandes cuestiones filosóficas.

Isabel Zúñica

González, Ángel Luis: *Teología natural*, Eunsa, Pamplona, ³1995, 319 págs.

Acaba de aparecer la tercera edición de este manual de teología natural, esta circunstancia habla por sí misma del interés que el libro suscita entre los profesores de filosofía y de su acomodación a los alumnos que cursan esta asignatura. Ciertamente no es frecuente que un libro de filosofía, sin ninguna pretensión ensayística, alcance tan amplia difusión. Pero no es casual que haya ocurrido así. Entre los factores que han contribuido a hacer de este libro uno de los mejores manuales, se puede destacar su sólido planteamiento temático, no carente de originalidad, que permite afrontar todos los temas de una materia tan amplia como la presente, su profundo y consciente compromiso con la metafísica tomista del acto de ser, el neto esfuerzo realizado para estudiar cada idea con rigor filosófico y claridad conceptual y la decisión de hacer accesible las más profundas ideas a los que han de ser introducidos en esta parte de la ciencia suprema.

Por todas estas razones el autor no ha necesitado revisar a fondo el contenido de esta tercera edición. Sin embargo, contiene importantes adiciones sobre el fideísmo de Pascal, la valoración del argumento ontológico, la infinitud divina o la omnipotencia, por poner sólo unos pocos ejemplos, que muestran una vez más el profundo conocimiento que el autor posee de la teología natural moderna.

Sirva también esta breve referencia para destacar la conveniencia y la importancia filosófica, en tiempos de especulación alicorta y urgencias excesivas, de un pensamiento radical volcado sobre Dios—alejado tanto de los leves deísmos como de los racionalismos academicistas a que otros intentan acostumbrarnos— sin el cual toda la vida intelectual perdería nivel y terminaría por convertirse en humanamente irrelevante y aún inconsciente. En estas páginas el lector podrá encontrar razones profundas